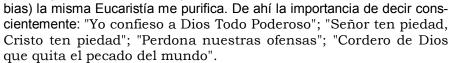
• **GRADUAL y FACIL.** Hay que educar a la gente a participar poco a poco, dándole explicaciones claras y empezando por las cosas más fáciles, teniendo paciencia, constancia, y MUCHO AMOR. Hay que tener en cuenta las edades de los participantes, su grado de cultura religiosa. Procurar empezar por lo más fácil e ir progresando gradualmente.

La **PLENA PARTICIPACION** en la Eucaristía, se da a través de la **COMUNION**. Jesucristo nos dejó su Cuerpo y su Sangre para que nos alimentemos de ellos: "Tomen y coman". Recordemos que la Eucaristía es la Cena del Señor, lo cual quiere decir que es una comida a la que estamos invitados por el mismo Jesús. Cuando uno va a una comida y no come, es señal de que está "enfermo o indispuesto". Hay que procurar estar en amistad con el Señor para poder recibirlo en la Comunión.

Los primeros cristianos así lo entendieron y por eso para ellos ir a la Cena del Señor y no comer el Cuerpo de Cristo, era algo impensable. Por eso todos comulgaban en todas las misas.

Para poder comulgar con el Cuerpo de Jesús, es necesario estar en **AMISTAD CON DIOS**. Si no lo estoy debo acercarme al sacramento de la reconciliación (Confesión).

Cuando no he perdido del todo la amistad con Dios, pero quizás he cometido lo que podemos llamar "pecados cotidianos" (mentiras leves, ra-



Lo ideal es que cada bautizado en la Misa y los Sacramentos, tenga la máxima participación, tanto interna como externa y logre así CRECER EN VIDA CRISTIANA.

4. COMPROMISOS

Procuremos hacer un análisis profundo de cada una de las características de una buena participación, vistas en este subsidio. Recordemos que siendo sinceros en nuestras apreciaciones podremos corregir mas fácilmente los errores que se están cometiendo en nuestros celebraciones, especialmente en este caso, los referentes a la participación de los fieles.

5. ORACION

Respetemos la Amistad

iQueremos ser hermanos!

Informes, sugerencias o inquietudes: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com



ETAPA 1

FASE 2 AÑO 1

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 18 • SEPTIEMBRE 2006



OBJETIVO

Al finalizar el encuentro los agentes de pastoral litúrgica conocen las características claves de una buena participación de los fieles en la liturgia.

1. AMBIENTACIÓN:

Continuamos reflexionando y aprendiendo sobre la importancia de una verdadera participación en nuestras celebraciones litúrgicas.

- 2. ORACIÓN. Lee atentamente: 2 Co. 3, 1 6
- ¿Me comporto en mi vida ordinaria y en mi servicio particular, como verdadero discípulo de Cristo? ¿Lo reflejo a los demás?
- ¿Participo plenamente en las celebraciones litúgicas? ¿Las vivo de verdad?
- ¿Pido el auxilio permanente del Espíritu Santo para poder sentir y participar cada vez mejor en las celebraciones eucaristicas y para compartir mejor con mis hermanos?

3. d CÓMO DEBE SER LA PARTICIPACIÓN?

La participación es parte integrante y constitutiva de la misma acción litúrgica. La Sacrosanctum Concilium (SC) pide una participación: plena, consciente, activa y fructuosa, interna y externa; conforme a la edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa; en acto, propia de los fieles, comunitaria, sinfónica, piadosa.

- ACTIVA. En la celebración de los sacramentos y demás acciones litúrgicas, sobre todo en la EUCARISTIA DOMINICAL, no podemos estar como simples espectadores, como quien va a ver un espectáculo que otros están haciendo. Toda la asamblea celebra y es la protagonista de lo que se está realizando. Hay que ser ACTORES de la Celebración.. Somos el sujeto que celebra. Estamos en algo que es nuestro y que a todos nos incumbe, por esto somos actores y nuestra participación tiene que ser activa, dinámica, entusiasta.
- **CONSCIENTE.** Hay que ENTENDER lo que estamos celebrando, conocer el significado de los signos, comprender lo que se lee, lo que se canta, lo que se reza y hace. Hay que estudiar y reflexionar. Mientras se celebra el más grande Misterio de nuestra fe (la Eucaristía) no podemos estar distraídos e indiferentes. Es necesario ir poco a poco comprendiendo más y más el Misterio que celebramos, siguiendo la pedagogía de la Iglesia que

mas el Misterio que celebramos, siguiendo la pedagogia de la Iglesia que año tras año nos hace profundizar en los diversos aspectos del único Misterio de Cristo.

• FRUCTUOSA. "Por sus frutos los conocerán", dice el Señor. Una celebración será "cristiana" si produce frutos de amor, de caridad, de servicio, de perdón, de justicia, si nos hace CRECER EN VIDA CRISTIANA (cf SC 1), si nos anima a seguir a JESUCRISTO. Nuestros obispos en la Conferencia de Medellín afirman que para que el gesto litúrgico sea auténtico debe tener una dimensión caritativa. Con el "pueden ir en paz" no termina la Eucaristía, ni los sacramentos, sino que es entonces cuando comienza el esfuerzo por hacer vida lo escuchado en la Palabra y lo celebrado en el sacramento. La liturgia debe llevarnos a un compromiso ético para con nuestras comunidades y para el mundo. "En la medida en que celebremos me-

jor la Eucaristía del Domingo y los demás sacramentos, nos estamos capacitando para ser luz y sal de la tierra" (Episcopado colombiano: Instrucción sobre la Liturgia. 25-XII-2000).

• INTERNA y EXTERNA. En la celebración de la Eucaristía, de los sacramentos, de la Liturgia de las Horas, de los diversos tiempos del Año Litúrgico, debemos empeñar toda nuestra personalidad. Debemos participar con toda el alma, con todo el corazón, con todo lo que somos. Que lo que nuestros labios rezan o cantan salga del corazón. Es toda la persona la que debe participar. Que no seamos como loros, o como estatuas. Una participación solamente interna puede ser buena para la piedad individual (meditación) pero no para una acción litúrgica. Lo mismo una participación solamente externa no sirve para el "encuentro con Cristo vivo" que es fruto de la liturgia. Se requiere que la participación sea a la vez interna y externa. Celebramos el Misterio por medios externos.

Lo externo es importante pero no olvidemos que debe estar en función de la vivencia de los misterios que celebramos. Recordemos que la meta final de la participación es el culto a Dios, la santificación de los hombres, la

edificación del Cuerpo de Cristo (SC 5; 7; 11;12; 35, 59, etc.), dar gracias a Dios y ofrecerse juntamente con Cristo al Padre.

- **COMUNITARIA.** Es toda la Comunidad la que celebra. No estoy solo, sino con mis hermanos, y todos como miembros de un mismo cuerpo estamos unidos por la fe y el bautismo. Por ser comunitaria la participación debemos pensar en los otros hermanos y llegar a tiempo, ocupar las primaras bancas, estar todos en sintonía con el celebrante y con los hermanos; que no haya gente despistada o como rueda suelta. Somos miembros de un cuerpo y hacemos parte de una comunidad jerárquicamente organizada.
- **PIADOSA**. No debemos olvidar que la sagrada liturgia es obra de Dios. Que es la celebración del Misterio pascual. No se trata de una obra solamente humana, sino antes que todo divina. Celebramos los Sacramentos, escuchamos la Palabra de Dios, vivimos los misterios de Jesucristo a

lo largo del Año Litúrgico. La "sagrada liturgia es principalmente culto de la Divina Majestad" (SC 33). Estamos celebrando el Misterio de Cristo, lo más grande que Dios nos ha dado. Hay que tener conciencia de que somos la "Iglesia en oración", de que estamos en diálogo con Dios. Nuestra celebración debe ser sencilla y humana, pero sin olvidar que estamos en diálogo con Dios. Que por ligereza, no vayamos a irrespetar el Misterio que celebramos.

• **ALEGRE.** En nuestras celebraciones litúrgicas celebramos siempre la PASCUA de Cristo, es decir su VICTORIA sobre el pecado y la muerte, su regreso al Padre, por esto la celebración debe ser alegre, llena de esperanza, animada por cantos litúrgicos, con buena música. La fiesta pide flores y un arreglo conveniente según las diversas celebraciones.